

Las Malvinas y su reina se preparan para vivir la Vendimia 2026

02/01/2026



Agustina González fue proclamada como representante vendimial del distrito Las Malvinas. Con 24 años, una fuerte vocación deportiva y una vida ligada a la ruralidad, asume el desafío de representar a su comunidad en la Fiesta Nacional de la Vendimia, combinando identidad territorial, compromiso y una mirada auténtica sobre el rol que le toca asumir.

Las Malvinas atraviesa días de orgullo y expectativa tras la proclamación de Agustina González como su representante vendimial. Con 24 años, una historia profundamente ligada al distrito y una vida atravesada por el deporte y el trabajo rural, la joven se prepara para ser parte de los eventos centrales de la Vendimia, en un camino que ya comenzó con la

fiesta distrital y continuará con instancias de capacitación, actos oficiales y la elección departamental.

Agustina fue proclamada y no elegida por voto popular, modalidad que también forma parte del calendario vendimial en distintos distritos. Al presentarse, contó que actualmente estudia el profesorado de Educación Física, una carrera que eligió por vocación y afinidad personal. **“Tengo 24 años, estoy estudiando el profesorado de Educación Física, es algo que me gustó siempre y quería ejercer, así que lo estoy haciendo”**, explicó a **Diario San Rafael y FM Vos 94.5**, dejando en claro que se trata de un proyecto personal que sostiene con convicción.

El deporte ocupa un lugar central en su vida cotidiana. Practica fútbol desde hace años y continúa vinculada a la competencia amateur. **“Estuve jugando hasta principio de año en Rincón del Atuel, y jugaba ahí en el distrito, no en Las Malvinas, sino en el paraje del distrito que se llama El Escorial”**, relató. Esa experiencia se extendió a distintas posiciones dentro de la cancha, algo que ella misma describió con naturalidad: **“De todo, me ponen de todo”**. Sobre su carácter como jugadora, no dudó en definirse con humor y firmeza: **“Donde juegue soy áspera”**.

Su pertenencia territorial es otro de los ejes que atraviesan su historia. Si bien nació en el hospital de la ciudad, se crió y vivió siempre en la zona rural. **“Soy más del paraje El Escorial, voy a Las Malvinas porque pertenece todo ahí”**, señaló. Allí realizó la escuela primaria y luego se trasladó al centro para completar el nivel secundario. **“Hice la escuela allá también y en secundaria me vine acá al centro”**, explicó, detallando su paso por el colegio República del Perú.

La fiesta distrital, realizada el 1 de noviembre, fue el primer gran paso dentro del calendario vendimial. Agustina recordó ese momento como una experiencia intensa y movilizadora. **“Fue bastante bien, excelente para mi gusto”**,

afirmó, aunque reconoció que el proceso implicó salir de su zona de comodidad. “Siempre digo que yo no soy esto, básicamente me cuesta”, confesó, al referirse al contraste entre su vida deportiva y la exposición que implica el rol vendimial. **“Es rarísimo, pasar de jugar al fútbol a arreglarme”**, agregó, sintetizando ese cambio de registro que debió afrontar.

Tras la proclamación, comenzó a participar de otras fiestas distritales y de las capacitaciones previstas para las representantes. Sobre ese proceso, valoró especialmente el intercambio y el aprendizaje colectivo. “Bastante bien, excelente, por así decirlo. Es como que una convivencia aprendiendo cosas nuevas”, expresó, destacando la posibilidad de reforzar conocimientos y compartir experiencias con jóvenes de otros distritos.



La joven combina su vocación deportiva, la vida rural y el compromiso de representar a su distrito en la Vendimia
La realidad productiva de Las Malvinas también estuvo presente en su relato. Se trata de una zona fría, con características

que condicionan ciertos cultivos tradicionales. **“Malvinas es zona fría, es como que costaría el doble el trabajo”**, explicó. Sin embargo, destacó las producciones que sí se desarrollan en el distrito, como el ajo, el tomate y el maíz. A nivel familiar, el vínculo con la ruralidad es directo. **“En mi casa tenemos criadero de chivos”**, contó, y agregó: “He trabajado bastante en lo que es el tema del ajo y también en tomate”.

Pensar en la Fiesta Central y en los grandes escenarios de la Vendimia todavía es un proceso en construcción para ella. “Todavía como que lo estoy asimilando”, reconoció, sin descartar que los nervios aparezcan más cerca de la fecha. “Puedo ir muy confiada y me pueden traicionar los nervios también”, admitió, con honestidad.

La decisión de aceptar la propuesta no fue inmediata. Agustina recordó que necesitó tiempo para reflexionar antes de dar el paso. **“Me tomé unos días, me tomé tres semanas”**, contó, al referirse al momento en que el delegado distrital y la ex reina se acercaron con la propuesta. Finalmente, primó su manera de encarar la vida. “Siempre soy de las que las oportunidades se aprovechan”, sostuvo, al explicar por qué decidió asumir el rol.

Más allá de cualquier resultado, la joven destaca el valor simbólico y personal de representar a su distrito. **“Para mí ya estar ahí es demasiado”**, aseguró. Y resumió el sentido profundo que le da a esta experiencia con una frase que sintetiza su mirada: “Es un honor para mí”. De cara al año que tendrá por delante, anticipó su intención de involucrarse activamente y aprovechar cada instancia. “Tengo muchas ganas de aprovechar esto y hacer bastantes cosas”, afirmó, con un objetivo claro: “Honrar las oportunidades también y honrar bastante al distrito”.